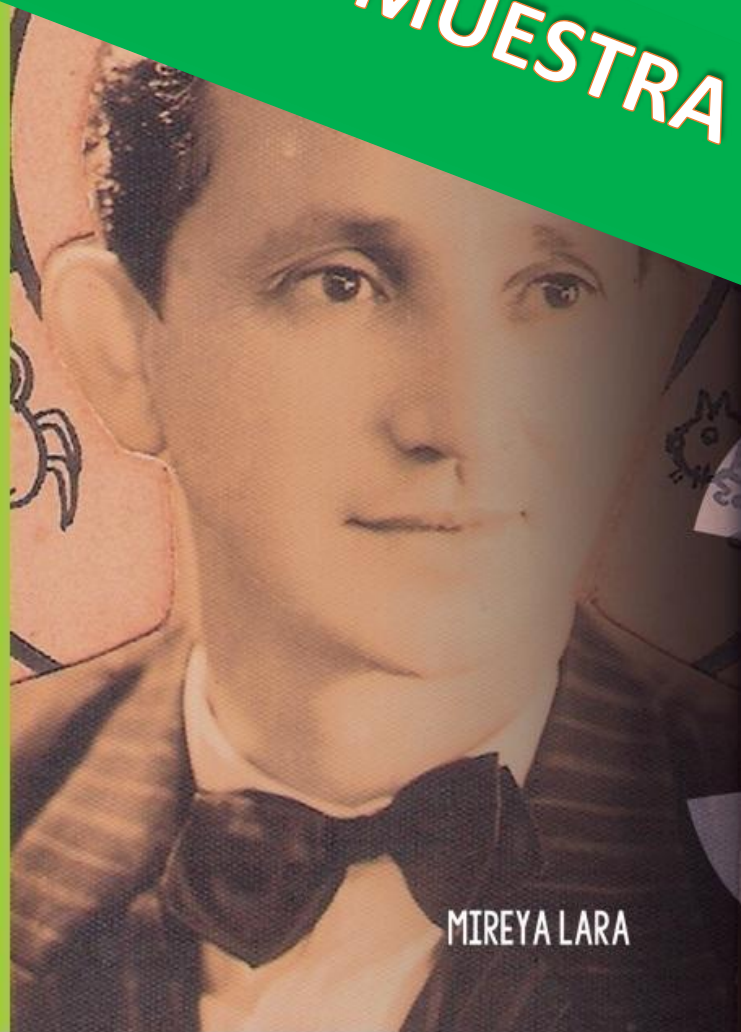


CROMOS Y
CRÓNICAS

MUESTRA



MIREYA LARA

3

VOLUMEN



VOLUMEN III
CROMOS Y CRÓNICAS

MIREYA LARA

Derechos registrados

Depósito de obra en CNR de El Salvador, No. 721-2019

Primera edición 2020

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este documento, así como su almacenamiento en sistemas de recuperación o su transmisión en ninguna forma o por ningún medio electrónico, fotocopiado, escaneado o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito del autor.

“Honremos a la Patria extendiendo su fama de bella y buena.
Que sepan los extraños que en nuestro suelo hay remansos de paz, buenaventura y sosiego.

Todos los pueblos de la tierra atraen a miles de turistas exponiendo ante el mundo sus bellezas, porque no hay cosa que anhele tanto el ser humano que descorrer el velo de lo desconocido. Ir por todos los rincones de la tierra escudriñando, dando al ojo inquieto la dulce sensación visual de los paisajes, néctar vivificante que enaltece el alma...”

Pancho Lara

SU HISTORIA EN 3 VOLÚMENES

PANCHO EN LA RADIO...

PANCHO LLEGA A ESPAÑA Y FRANCIA...

PANCHO Y EL PERIODISMO...

PLAYITAS

EL SALVADOR Y SU IDIOSINCRASIA

PUEBLOS NUEVOS

SEMANA SANTA

JUEGOS DE ANTAÑO

LA CUARESMA

CROMOS DE CUZCATLÁN: SANTIAGO TEXACUANGOS

CROMOS DE CUZCATLÁN: SAN PEDRO NONUALCO

OPICO

SAN MIGUEL, CIUDAD DE ABOLENGO

CON LA MUERTE DEL REY MORO SE NOS FUE LA TRADICIÓN

EL RÍO DE LOS MILAGROS

EL RÍO DE LAS TRISTEZAS

UN GOLFO

HURGANDO EN PANAMÁ - CUANDO EL MAR SE VA...

HURGANDO EN PANAMÁ - UN BAGRE, UN PESCADOR Y YO

UNA JIRA POR LAS TIERRAS HONDUREÑAS

SU OBRA INÉDITA

AGRADECIMIENTOS

GLOSARIO

PANCHO EN LA RADIO...

Pancho Lara trabajó con Claudia Lars en la Radio Nacional YSS durante el año 1938, en un programa infantil que hizo historia en la radiodifusión del país. El programa tenía dos secciones, **Claudia Lars** recitaba sus poemas infantiles, y luego **Pancho Lara** cantaba sus canciones para niños.

La amistad entre Pancho y Claudia fue siempre muy sincera, Claudia hacía crítica y reseñas sobre la obra de Pancho... Él por su lado, le decía Carmencita, y le guardaba un profundo cariño, siendo así, que, en el volumen: **Entrevistas Intrascendentes**, se encuentra la de Carmen Brannon, aquí un extracto:

“Esta mañana, pues, me levanté con el deseo indomeñable de referirme a mi amiga, a sabiendas que ella no lo necesita por estar ampliamente reconocida por la crítica mundial, y sale sobrando cualquiera otra referencia a su persona mayormente de un hombre modesto como yo.

Carmencita conserva una juventud eterna, en su físico como en su espíritu. Es la misma, cuando en 1938 trabajábamos en YSY en el Programa Infantil, en lo que aunábamos nuestras almas para dar a los niños lo mejor en estética, desviándolos de la bayuncada¹³ que se usa hoy en esta clase de programas en donde se juega el porvenir de la Patria.”

Un dato no confirmado es, que, acorde a mi padre, el apellido -LARS- de su seudónimo, fue por su amistad con mi abuelo; y Pancho por su parte... pidió a mi padre, que una de mis hermanas se llamara: CLAUDIA, siendo Claudia Lara su nombre, sin duda alguna, la semejanza es evidente.

PANCHO LLEGA A ESPAÑA Y FRANCIA...

El instituto de Cultura Hispánica quiso recompensar la labor artística de Pancho Lara y lo envió a España y París en 1966, donde tuvo la oportunidad de dictar algunas conferencias y dar a conocer sus canciones.

Después de visitar varias ciudades de España, se trasladó a París, donde tuvo una de las satisfacciones más gratas de su vida. Cuando entraba a un salón de recepciones, una orquesta compuesta por más de 80 músicos ejecutó “**El Carbonero**”. No pudo contener las lágrimas y casi se desmaya de emoción.

CROMOS DE CUZCATLÁN: SANTIAGO TEXACUANGOS

Escrito en agosto 1953

Dos kilómetros al nor-este de la villa de Santo Tomás está situado este pueblo, que parece un nacimiento pascual, con sus calles tortuosas y sus casitas como aventadas en barrancas. Circundado de pequeñas alturas y encajado en una meseta, deja en el espíritu del visitante su dulce y recatado sabor a primitivismo. Su clima es de frescura arrulladora, tonificante, apetecible. Frente a la iglesia parroquial, frondosa y arrogante, la ceiba, ese detalle tan genuino de los pueblos de estirpe india, habla al viajero, con lenguaje de trinos y sombra, con sus nervudos miembros arraigados en la tierra, de la época de la conquista, lejanos días de ansiedad, de incertidumbre.

Conserva este caserío sus tradiciones; envueltas en los pliegues nostálgicos del tiempo uno de cuyos principales matices son los **“bailes de historiantes⁴⁶”** en los días de las fiestas patronales, farándula llena de colorido característico de los pueblos en donde aún palpita ancestralmente el recuerdo del predominio ibérico.

Lucen en tales días festivos las toscas máscaras de moros y cristianos, que a través del tiempo van pasando de generación en generación. Para no dejar morir los últimos vestigios de la tradición, desaparecida ya de las grandes ciudades. Y las campanas se echan al vuelo, jubilosas y sonoras, festejando las coplas²⁸, rezago de tiempos ya idos...

Santiago Texacuangos no obstante estar relativamente cerca a nuestra capital, conserva ese sello autóctono de los pueblos primitivos. Sus habitantes, oriundos, tienden en fruición a los colores chillones. Da gusto ver la variedad de nagüillas⁶³ fabricadas en antiguos telares, rústicos, emporium y policromía de dibujos, que es el mejor patrimonio del lugar.

Santiago es un mirador de ensueño. Al fondo se ofrece el lago de Ilopango en toda su grandeza apacible, sereno, elocuente; vista pupila azul incrustada en una olla de montañas. Y se ve allá, al norte, el campo de aterrizaje en donde caen y se levantan a cada instante los aviones, como gigantescos zancudos metálicos.

Es Texacuangos una postal inédita que está reclamando los pinceles de nuestros artistas. Amigo José Mejía Vides ¿por qué no deja un momento Bellas Artes y se va por aquellos rincones a traernos unos cuantos rollos de nagüilla en sus pinceles maravillosos, ya que usted tiene sobre sí la inmensa responsabilidad de cantar en colores a este suelo que tanto ha amado? los Santiagueños adquirirán así con usted una...

EL RÍO DE LOS MILAGROS

Escrito en el año 1953

Caminando y más caminando en ese afán tráfuga de atalayar⁶ horizontes extraños, fuimos por caminos ignorados buscando nuevas emociones...

Si Dios me hubiese dado poderes económicos iría por todos los rincones del mundo, recorriendo lienzos desconocidos, aspirando flores exóticas, desmarañando lenguas y dialectos diversos, para dar a mi espíritu el mayor acervo posible de esencias anímicas.

Pero ya que el destino me situó en la categoría de los descamisados, no tengo más que conformarme con transitar cerca de mi tierra, gastándome los centavos que resté al presupuesto casero, en pro de sencillas emociones. Así, de tarde en tarde, descuelgo del clavo herrumbroso mi rasgada mochila, me la echo a los hombros doloridos, abro las compuertas del corazón y me voy proletario en lo económico, pero millonario de paz y sentimiento, a hollar con mis plantas profanas senderos ignorados.

Ya mis amigos, los que pacientemente leen mis trabajos (que sólo yo creo que son literarios) saben que me gusta escribir sobre cosas reales, cometiendo la indiscreción, de vez en vez, de poner en mis escritos la chispa vocinglera⁸⁹ del ensueño, o la frase irónica nacida de las injusticias sociales. Por eso “Bismuto”, mi personaje de combate me sirve de báculo para apoyar mi criterio en torno al ambiente de inconformidad que vive el mundo, y que es causa de inquietud y desasosiego en todos los pueblos de la tierra.

Bien...

Fue una mañana cálida de principios de este año que me fui por esos caminos... De chico, en clase de geografía aprendí: “el río Lempa nace tras del templo de Esquipulas...” Y una de mis más grandes preocupaciones era conocer de cerca a ese titán nacido en tierras chapinas, pero con carta de ciudadanía salvadoreña.

Y llegué...

Antes de todo acto, y siguiendo la costumbre, porque (“a la tierra que fueres has lo que vieres”) cansado, mugre de polvo y soñoliento, penetré con valija y más bártulos al empleo en donde el Patrono, arrebolando por los resplandores flamígeros de millares de cirios y envuelto en nubes de humo cerúleo²⁰, mostraba a los devotos su silueta negra y milagrosa, objeto de veneración de istmo centroamericano. Y allí, haciendo a un lado la vanidad cursi y presuntuosa de que hacemos gala la gente “civilizada”, hincando mis rodillas en la grasa del pavimento, me perdí entre el mundo de almas volanderas por países del espíritu...

Las 11 de la noche...

Salimos los viajeros del santuario...

HURGANDO EN PANAMÁ - CUANDO EL MAR SE VA...

Panamá, marzo de 1954

Esta tarde he tenido una amarga experiencia. El mar, este mar inquieto y azul de todos los días, rico de gaviotas volanderas y barcos de velas blancas, se ha mostrado hoy como un ente despreciable.

Yo, que siempre me recreo con la caída de los crepúsculos que pintan de grana las ondas lujuriosas; que avivo mi fantasía con el disco incandescente que en las mañanas viste de tonos auríferos¹⁰ la sábana movediza de las olas; que palpo con los ojos del espíritu todo el andamiaje multiforme de este panorama único, me he sentido esta tarde defraudado...

Ved cómo aún el océano, infinito al parecer, deja ver un día de tantos sus flaquezas. Porque, al fin y al cabo, todos somos hijos de la Naturaleza. Él también está pendiente de lo que pasa en el cielo. La luna, esa dama pálida de los enamorados cursis, aventó lejos de la orilla a esta inmensa masa de aguas amargas, como un niño cuando tira lejos de sí el chinchín sonoro.

Todos somos juguetes del destino. Obedecemos a las leyes ciegas de la Naturaleza. Y así, este océano proceloso⁷², se alejó de la costa dejando un inmenso foso de lodo pútrido, cieno²³ asqueroso que hace corcovear los intestinos.

Ha quedado la vasta charca con légamo⁵⁴ obscuro, apestoso de animales muertos que infestan los pulmones de gases ingratos; fetideces que se meten por todos los poros y provocan náuseas. Huyeron los peces y gaviotas a refugiarse en la lejanía, allá donde el mar se ve como un angosto cinturón, afilado de azul, aderezado de orlas blanquísimas; y quedó aquí, nomás, el esqueleto de algo que fue poesía, bienaventuranza de espíritus delicados...

Sí, este caballero de gabán azul y festones³⁵ de espuma ha mostrado hoy su “lado flaco”. Es como un simple mortal, con sus miserias, con sus taras⁷⁹ sociales, como cualquier hombre. Como los que andan ricos de pedrerías y trajes a todo lujo, destilando sin embargo baba de maldad y soberbia, llenos de pústulas⁷⁴ internas...

Esta tarde, el mar me ha dado lástima. Y asco. Y compasión. Me figuró uno de esos hombres que ...

SU OBRA INÉDITA

Al llegar a su vejez, mi abuelo ya no logró continuar con la publicación de 5 libros, que tenía previsto publicar.

En esta colección, he logrado de cierta forma incluir el material que él quería publicar, a manera de referencia, los detallo como él deseaba llamarlos:

- ✓ Estampas nativas – Colección de prosas poéticas
- ✓ BISMUTO – Colección de Prosas
- ✓ YOLOGUAL – Colección de Cuentos y Leyendas
- ✓ Trazos de mi vida – Autobiografía
- ✓ Cosas del ambiente – artículos varios